

General Fernando García González-Valerio,
jefe de la División *Castillejos*

«Todas las unidades están implicadas en el diseño de la BRIGADA 2035»

La incorporación de la Brigada *Aragón* el próximo año aportará a la División «unas capacidades extraordinarias»

EL general de división Fernando García González-Valerio (Barbastro, Huesca, 1960) es desde julio de 2017 jefe de la División *Castillejos*, donde se encuadran las brigadas *Almogávares VI* de Paracaidistas, *Galicia VII* y de la Legión. Esta última es la unidad de referencia que el Ejército de Tierra ha elegido para el diseño de la *Brigada de Combate 2035*, aunque, como matiza el propio general, «el resto de las unidades también están implicadas en este proceso. Cuatro ojos ven más que dos». Así ha ocurrido durante el ejercicio *Toro 19* en el que participó bajo mando de la *Castillejos* la Brigada *Aragón I*, que a partir de enero pasará a integrarse en su estructura procedente de la División *San Marcial*. «Una magnífica unidad», afirma el general, que reforzará a las brigadas «ligeras» con sus capacidades mecanizadas, acorazadas y de montaña.

—¿Cómo han contribuido estas maniobras al desarrollo de las capacidades de la División?

—El ejercicio se ha diseñado para poner en práctica y comprobar los procedimientos de la División y sus Brigadas subordinadas en operaciones de combate convencional de alta intensidad. Con esta finalidad, se han definido un buen número de objetivos: verificar nuestra capacidad de integración e interoperabilidad; comprobar la resiliencia de nuestras unidades en combate contra

enemigos de similares características a las nuestras; analizar la eficacia del apoyo logístico; poner en práctica los procedimientos de coordinación relacionados con el empleo del espacio aéreo; y acreditar la capacidad de mando y control de las unidades en este tipo de operaciones.

Nos ha permitido simular el despliegue de la División en un escenario complejo y muy demandante, que ha obligado a todas las unidades a revisar, practicar y comprobar todos los procedimientos para operaciones de combate.

—¿Qué va a aportar la integración en su estructura, a partir de 2020, de una brigada pesada como la *Aragón*, dotada de carros de combate?

—La Brigada *Aragón I* es una magnífica unidad, que aporta unas capacidades extraordinarias mecanizadas y acorazadas a la División. Incorporar una nueva bri-

gada orgánica no supone un gran cambio en el concepto y funcionamiento de la División; sin embargo, va a obligar a un pequeño cambio de mentalidad, en el sentido de que requiere una carga logística superior, derivada de sus medios pesados, y unas necesidades específicas para las unidades de montaña, que quedarán unificadas en la Brigada.

—¿Qué importancia se ha dado a las operaciones de apoyo logístico y sanitario?

—Desde hace años el Ejército de Tierra está impulsando estas capacidades para darles la importancia que tienen en las operaciones reales. En este ejercicio hemos puesto en práctica situaciones de combate, muy diferentes a la que se nos presentan en las operaciones actuales. Con ello hemos querido comprobar que disponemos de las capacidades y procedimientos adecuados para proporcionar el apoyo logístico necesario y la asistencia sanitaria que requieren las unidades en el campo de batalla.

—¿Qué conceptos del proyecto *Fuerza 2035* se han ensayado en el *Toro 19*?

—El plan de experimentación es un gran esfuerzo del Ejército de Tierra que permitirá definir nuestro Ejército del futuro. Sin embargo, no es una iniciativa aislada del resto de actividades de nuestras unidades, ya que está totalmente integrada en las acciones de preparación previstas.

«Aunque la guerra cambie el combatiente seguirá siendo pieza clave de cualquier Ejército»



Pepe Díaz

«Hemos comprobado que disponemos de las capacidades y procedimientos logísticos y sanitarios que precisan las unidades en el campo de batalla».

La Brigada de la Legión ha sido designada como unidad de referencia y está asumiendo el peso del desarrollo del plan, pero el resto de unidades del Ejército de Tierra también están implicadas.

Durante el ejercicio *Toro 19* hemos experimentado el empleo de diferentes puestos de mando de División, incluyendo el despliegue de parte del mismo en una zona segura, desde donde apoya al que está desplegado en la zona de combate. Otro aspecto en el que se trabaja es el de los «saltos» [cambios de posición] de todos los puestos de mando de las unidades desplegadas. También en la coordinación y gestión en tiempo real del espacio aéreo con un gran número de usuarios, como aviones, helicópte-

ros, aviones no tripulados y fuegos de artillería o morteros. Y, por último, en la gestión y empleo de las unidades de reconocimiento y vigilancia, tanto terrestres como aéreas, para que aquellas otras que lo requieran puedan recibir directamente y en tiempo real las imágenes obtenidas.

— **¿Qué relevancia tiene el Programa del vehículo 8x8 para las futuras brigadas de combate?**

— El Programa *Dragón* es esencial para el Ejército de Tierra, ya que este vehículo será el referente para diseñar las brigadas de combate del 2035. En concreto, dos de las brigadas de la División van a ser brigadas medias, con sus batallones de maniobra dotados con el 8x8, que les va a proporcionar una gran capacidad de combate. Este vehículo va a cambiar la forma de combatir de estas brigadas, gracias a su protección, movilidad, potencia de fuego, capacidad de conocer lo que ocurre en el campo de batalla, y sus capacidades de mando y control.

— **¿Qué importancia tendrá el factor humano en el Ejército del futuro?**

— El combatiente sigue siendo la pieza clave de cualquier Ejército. Aunque las capacidades mejoren y la guerra cambie, no podemos olvidar que el Ejército de Tierra tiene el cometido principal de proporcionar seguridad a la población, allí donde sea desplegado.

Siempre serán necesarias unidades terrestres que actúen y combatan donde vive la población y, aunque la tecnología facilita muchos aspectos del combate, detrás de los sistemas más sofisticados seguirá siendo necesario un grupo humano, con los valores y la formación adecuados que los empleen de forma efectiva y de acuerdo a nuestros valores morales y sociales.

— **¿Qué ventajas tendrá el traslado de Madrid a Huesca del Cuartel General de la División a lo largo de 2020?**

— Supone un reto, por lo que implica trasladar a un gran número de personal. Pero estoy seguro de que, tras el lógico periodo de adaptación, el cambio será positivo. Una ventaja que traerá es la cercanía a zonas importantes de maniobras, sin olvidar el interés de una ciudad como Huesca por acogernos y el cariño con el que nos están esperando.

José Luis Expósito